

FE, SABIDURIA Y PRUDENCIA

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-05-09

FE, SABIDURIA Y PRUDENCIA

Prudencia, sabiduría y fe en la vida cristiana

Texto base

“He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”
Mateo 10:16

Introducción

El creyente debe vivir confiando en Dios, pero también actuando con prudencia y sabiduría.

Hay cristianos que han confundido la fe con la imprudencia. Piensan que tener fe es exponerse innecesariamente al peligro, ignorar advertencias, actuar sin discernimiento o descuidarse completamente. Pero la Biblia nunca enseña eso.

La fe verdadera no elimina la prudencia; la prudencia guiada por Dios es parte de la fe.

1. Dios manda a su pueblo a ser prudente

Jesús mismo dijo:

“Sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.”
Mateo 10:16

Aquí hay dos verdades juntas:

- Prudencia
- Pureza

No dijo:

- “Sean ingenuos”
- “No piensen”
- “Expónganse sin cuidado”

La serpiente representa discernimiento y cuidado.

La paloma representa pureza y mansedumbre.

El creyente no debe ser malicioso, pero tampoco ingenuo.

2. El pueblo de Dios también tenía guardias y soldados

Muchos creen que confiar en Dios significa no tomar medidas humanas responsables. Pero la Biblia muestra otra cosa.

Israel era el pueblo escogido, protegido por Dios, y aun así:

- tenía murallas,
- soldados,
- vigilantes,
- trompetas de alerta,
- estrategias de guerra.

Nehemías: oración y vigilancia

Cuando reconstruían Jerusalén:

“Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche.”

Nehemías 4:9

Observe el equilibrio:

- Oraron a Dios.
- Pero también pusieron guardias.

No dijeron:

“Solo oremos y descuidémonos.”

Ni dijeron:

“Solo dependamos de las armas.”

Hicieron ambas cosas:

- dependencia espiritual,
 - responsabilidad práctica.
-

3. “Si Jehová no guardare la ciudad...”

“Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.”

Salmo 127:1

Este texto no enseña que no debe haber guardias.

La guardia estaba allí.

El problema no era vigilar.

El problema era confiar solamente en la vigilancia humana.

La enseñanza es:

- Puedes cerrar puertas,
- puedes poner alarmas,
- puedes cuidar tu familia,
- puedes ahorrar,
- puedes protegerte,
- pero por encima de todo debe estar Dios.

Porque sin Dios:

- la fuerza falla,
- la inteligencia falla,
- los recursos fallan.

La seguridad final viene del Señor.

4. Jesús nunca enseñó imprudencia

Satanás quiso tentar a Jesús diciéndole:

“Échate abajo...”

Mateo 4:6

Pero Jesús respondió:

“No tentarás al Señor tu Dios.”

Mateo 4:7

Aquí hay una lección poderosa:

No debemos usar la fe para justificar la imprudencia.

Hay personas que dicen:

- “Dios me cuida” pero viven irresponsablemente.
- “Tengo fe” pero ignoran peligros evidentes.
- “Nada me pasará” mientras actúan sin sabiduría.

Eso no es fe.

Eso es tentar a Dios.

5. La Biblia enseña a huir cuando sea necesario

Jesús dijo:

“Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra.”

Mateo 10:23

¡Eso lo dijo Jesús!

Observe:

- No dijo siempre “quédate”.
- No dijo “expónte innecesariamente”.
- No dijo “provoca el peligro”.

Huir no siempre es cobardía.

A veces es sabiduría.

David huyó de Saúl.

José huyó de la esposa de Potifar.

Pablo escapó en una canasta por un muro.

La Biblia no glorifica la imprudencia.

6. No somos cobardes, somos sabios

La prudencia no es miedo.

La prudencia es sabiduría aplicada.

Hay diferencia entre:

- cobardía,
- y discernimiento.

El cobarde abandona a Dios por miedo.

El prudente toma decisiones guiadas por Dios.

Un cristiano prudente:

- evita malas compañías,
- no se expone innecesariamente,
- cuida su testimonio,
- protege a su familia,
- piensa antes de actuar,

- ora antes de decidir.
-

7. La fe verdadera confía, pero también actúa sabiamente

Noé tuvo fe, pero construyó el arca.

José creyó en Dios, pero administró alimento para la crisis.

Nehemías oró, pero armó al pueblo.

David confiaba en Dios, pero llevaba su honda.

La fe bíblica no es pasividad irresponsable.

8. Aplicaciones prácticas

En lo espiritual

- No juegues con el pecado pensando “Dios me guarda”.
- Huye de tentaciones.
- Cuida tu mente y tu corazón.

En la familia

- Protege tu hogar.
- Sé sabio con tus hijos.
- Ora por ellos, pero también instrúyelos y vigílalos.

En la vida diaria

- Maneja con prudencia.
- Sé cuidadoso con tus decisiones.
- No pongas tu vida innecesariamente en peligro.

En el ministerio

- Tener fe no significa actuar sin dirección.
- No todo “acto arriesgado” viene de Dios.

- El Espíritu Santo también guía con sabiduría.
-

9. El equilibrio correcto

El error de algunos:

- confiar solo en lo humano.

El error de otros:

- despreciar la prudencia “porque tienen fe”.

La Biblia enseña equilibrio:

- prudencia,
 - discernimiento,
 - responsabilidad,
 - y dependencia total de Dios.
-

Conclusión

“Cuídate, que te cuidaré” no es un texto bíblico, pero nos recuerda algo importante:

Debemos cuidarnos, sí.

Pero entendiendo que el cuidado verdadero viene del Señor.

No somos personas dominadas por el miedo.

Tampoco somos imprudentes.

Somos un pueblo:

- lleno de fe,
- guiado por sabiduría,
- prudente en sus decisiones,
- y confiado en el cuidado de Dios.

Porque:

- usamos guardias,
 - pero confiamos en Dios;
 - cerramos puertas,
 - pero dependemos del Señor;
 - actuamos con prudencia,
 - pero vivimos por fe.
-

**“El avisado ve el mal y se esconde;
Mas los simples pasan y reciben el daño.”
Proverbios 22:3**

Y aun así:

“Nuestro socorro está en el nombre de Jehová.”
Salmo 124:8

1.000
prédicas